

Tres gramáticas olvidadas para enseñar español a italianos: Fabre (1626), Perles y Campos (1689) y Chirchmair (1709)

Daniel M. SÁEZ RIVERA*
CES Felipe II
Facultad de Traducción e Interpretación (UCM)
dmsaez@cesfelipesecondo.com

Recibido: 30/01/2009
Aceptado: 18/02/2009

RESUMEN

En el siglo XVII, en Italia, domina la figura de Lorenzo Franciosini en el mundo de la enseñanza del español, con su magna obra que incluye gramáticas, vocabularios, traducciones y otras obras varias. Su influencia alcanza el siglo XIX. Sin embargo, al menos en el siglo XVII y principios del XVIII, unos pocos maestros de lenguas, no muy conocidos en la actualidad, se atrevieron a competir con él. En este trabajo analizaremos la obra de tales autores: Antoine Fabre (1626), Josef Faustino Perles y Campos (1689) y Mattia Chirchmair (1709)

Palabras clave: Historiografía Lingüística, Historia de la lengua española en Italia, Historia de la enseñanza del español.

Three Forgotten Grammars for the Teaching of Spanish to Italians: Fabre (1626), Perles y Campos (1689) and Chirchmair (1709)

ABSTRACT

In the 17th century Italy Lorenzo Franciosini was the main figure in the sphere of the teaching of the Spanish language, with his great works, which consist of grammars, vocabularies, translations and some other pieces. His influence reaches the 19th century. However, at least in the 17th century and in the beginning of the 18th century, some few teachers of languages, not really well known nowadays, dared to compete with him. In this paper we will analyze the works of these authors: Antoine Fabre (1626), Josef Faustino Perles y Campos (1689) y Mattia Chirchmair (1709)

Keywords: Linguistic Historiography, History of the Spanish language in Italy, History of the teaching of the Spanish language.

* CES Felipe II. Facultad de Traducción e Interpretación (UCM). Edificio Gobernador. c/ Capitán s/n. 28300 Aranjuez (Madrid).

SUMARIO. 1. Introducción. – 2. La preeminencia de la obra de Lorenzo Franciosini a partir del siglo XVII. – 3. El manual de Antoine Fabre (1626). – 4. El manual de Josef Faustino Perles y Campos (1689). – 5. El manual de Mattia Chirchmair (1709). – 6. Conclusiones

1. INTRODUCCIÓN¹

Pese a haber sido Italia en el siglo XVI uno de los primeros focos en la aparición de materiales para la enseñanza del español como lengua extranjera², privilegio que comparte con Flandes, otro territorio con presencia política y militar españolas en la época, a partir del siglo XVII el número, valor y variedad de autores y materiales se reducirá en gran medida en la península itálica y sus islas. Tal pobreza se puede achacar en gran parte a la preponderancia de la obra de Lorenzo Franciosini y su continuación póstuma, que inhibirá en gran parte la producción de otras obras. Sin embargo, al menos durante el siglo XVII y principios del siglo XVIII, unos pocos autores se atreverán a competir con la obra de Franciosini, intentando insuflar nuevos aires, sobre todo trasalpinos, a la tradición de la enseñanza del español en Italia. Esos autores serán el francés Antoine Fabre, cuyo manual se publicó por primera vez en Roma en 1626, con cierta fortuna; el español Josef Faustino Perles y Campos, autor de una *Gramática española, O' modo de entender, leier, y escribir Spañol* (Nápoles: Parrino & Mutti, 1689), y Mattia Chirchmair, que escribió una *Gramatica spagnuola, e italiana* con primera edición florentina en 1709 y segunda edición de 1734, también en Florencia. En este trabajo recordaremos primero rápidamente la conocida figura de Lorenzo Franciosini y luego presentaremos las otras obras que intentaron hacerle sombra y han caído en gran parte en la misma sombra del olvido.

2. LA PREEMINENCIA DE LA OBRA DE LORENZO FRANCIOSINI A PARTIR DEL SIGLO XVII

A comienzos del siglo XVII, aparte del boloñés Girolamo Vittori, autor de un *Tesoro de las tres lenguas francesa, italiana y española*, publicado por primera vez en 1609 en Ginebra, obra en la que se copia el *Tesoro de las dos lenguas francesa y española* (1607) de César Oudin, aunque este también terminó copiando al propio Vittori en un

¹ El presente trabajo se encuadra dentro del proyecto del MECyT, «Procesos de gramaticalización en la historia del español (III)», PROGRAMES3, con referencia FFI2008-0828/FILO.

² Acerca de la difusión de la lengua española en Italia, especialmente durante el Renacimiento, resultan clave las germinales obras de B. Croce (1895, 1925) y de E. Mele (1914). Se pueden consultar además las partes concernientes a Italia en J. M. Lope Blanch (1999: 55-61) y en la obra ineludible de A. Sánchez Pérez (1992: 39-43, 116-120). En cuanto al estudio del italiano en España, cfr. P. Silvestri (2001).

curioso caso de plagio mutuo (Cooper 1960: 11-12), destaca especialmente la figura de Franciosini, da Castel Fiorentino, profesor de español en Roma³, plagiador también de Oudin (Mele 1914: 28-36).

En primer lugar, Franciosini adaptó para italianos la *Grammaire espagnole expliquée en françois* (1597) de César Oudin, que a su vez había acomodado al francés el modelo de la gramática de observaciones de Juan de Miranda y sus *Osservazioni de la lingua castigliana* (Venecia, Gabriel Giolitto de Ferrari, 1556)⁴, por lo que el texto original hace un extraño viaje de ida y vuelta. El resultado es la *Grammatica spagnuola e italiana... mediante la quale può il Castigliano con facilità e fondamento impadronirsi della lingua Toscana, il Toscano della Castigliana composta da L. Franciosini fiorentino* (Venecia, Giacomo Sarzina, 1624), en la que, aparte de la influencia de Oudin, también se aprovecha del trabajo de Miranda y de Giuffredi (Periñán 1970: 226-228).

Además de la gramática, Franciosini también copió, amplió y retocó los diálogos con nomenclatura⁵ de Oudin en 1626. Nos encontramos así frente a los *Dialogos apazibles compuestos en Castellano y traduzidos en toscano. Dialoghi piacevoli composti in Castigliano e tradotti in Toscano da Lorenzo Franciosini, ne' quali si dichiara il senso letterale e allegorico di molte voci equivoche Castigliane che aprono il dritto cammino al' a vera intellegenza della Lingua spagnuola con un Vocabolario copiosissimo tutto a misura e desiderio del curioso Lettore...* In Venetia, 1626, presso Giacomo Sarzina. Según Mele (1914: 31), efectivamente Franciosini se sirve para su colección dialogal de los *Dialogos muy apazibles escritos en lengua española y traduzidos en frances. Dialogues fort plaisans escrits en langue espagnole et traduits en français*, de César Oudin, cuya primera edición data de 1608.

No obstante, Oudin copiaba a su vez de los *Pleasant and Delightful Dialogues...* (1599) de John Minshew, colección consistente en siete diálogos, a los que Oudin añadió un octavo acerca de su viaje a España en alguna edición entre 1611 y 1625 de

³ Acerca de Franciosini y su obra, aparte del artículo de Mele (1914), destacan los trabajos de Martín de Riquer (1942), Blanca Periñán (1970), L. Gentili y G. Mazzochi (1996) y C. Hoyos Hoyos (1998), así como la tesis doctoral de J. J. Martínez Egido (2002) y otros trabajos suyos.

⁴ Inspirándose en gran parte en *Il Paragone delle due lingue italiana e castigliana* (1560) de Alessandro Urbino, Miranda será el verdadero difusor de la gramática de observaciones para extranjeros, caracterizada por el método contrastivo que empareja normalmente la lengua del estudiante con la que se pretende enseñar, y por el hecho de acumular una gran cantidad de noticias no estrictamente gramaticales aparte de las puramente fónico-gráficas y morfosintácticas, esto es, se incorporan también muchas notas léxicas y fraseológicas, incluso culturales. La bibliografía acerca de Miranda es cuantiosa, pero podemos destacar últimamente el trabajo de Carreras Goicoechea (1996, 2002).

⁵ Las nomenclaturas son repertorios lexicográficos, normalmente breves, que clasifican parte del léxico según un criterio temático que facilita su memorización, al estamparse cercanas voces próximas por lo designado, más que por su significado o significante (Alvar Ezquerro 1993).

la cual deriva la versión de Franciosini (Foulché-Delbosc 1919: 146). La versión de Franciosini recoge además una nomenclatura bilingüe que adapta a su vez la que incluía Oudin en la edición de sus diálogos en 1622 (Mele 1914: 31), por lo que será esta con bastante seguridad la que copió Franciosini, aprovechando tanto diálogos como nomenclatura (Riquer 1942: 25). Estos diálogos se pueden llegar a incorporar a la gramática, creando un manual total, como es el caso de la segunda edición de la gramática de Franciosini (Roma: 1638) (Niederehe 1999: ficha 556).

La otra gran obra de Franciosini, el *Vocabulario italiano, e spagnuolo* (1620), en dos volúmenes, tampoco es enteramente original pues, aunque no deriva directamente –conforme sería esperable– de Oudin, en concreto de su *Tesoro de las dos lenguas francesa y española* (1607) (Martínez Egido 2002: 439), se inspira algo en el fundacional *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana* (1570) de Cristóbal de las Casas cuya fortuna suplanta, pero sobre todo en el *Tesoro de la Lengua Española o Castellana* (1611) (Alvar Ezquerro 1992: 12; Riquer 1942: 23) y en otras fuentes como Vittori o el *Vocabulario* de la Crusca (Martínez Egido 2002: 300-453). Acerca de este diccionario, podemos además destacar que en el primer volumen aparecen unos resúmenes gramaticales como germen de su propia gramática y también se insertan a modo de muestra de lengua una serie de historietas cortas para ilustrar algunas equivalencias léxicas. Tales historietas están extraídas de la muy difundida *Floresta española* de Melchor de Santa Cruz, obra publicada por primera vez en 1574, y reeditada con extraordinaria asiduidad en los siglos XVII y XVIII, traducida al francés en 1600 por Pissevin, reimpressa en muchas ediciones bilingües y abreviada, así como saqueada por diversos maestros de lengua como Ambrosio de Salazar, el mismo Franciosini (Riquer 1942: 24) e incluso quizá después Chirchmair.

Aparte de las obras puramente gramaticales, pero en la línea de los cuentecillos mencionados, publicó unas *rodomontadas* o bravatas extraídas de las comedias varias en las que aparecía un capitán español, con el título *Rodomontadas españolas* (Venecia: 1627), en una versión trilingüe en español, francés e italiano (Mele 1914: 32-33). El género tuvo gran fortuna en Francia, de donde procede la primera versión como *Rodomontadas castellanas, recopiladas de diversos autores y mayormente del capitán Escardón* (París: 1607), de Nicola Baudoin, fuente del texto de Franciosini. Por último, el maestro florentino se atrevió a publicar en latín unos comentarios gramaticales, con los títulos *De particulis italicae orationis* (Florencia, 1627) y *Fax linguae italicae* (1638) (Azorín 2001: 62; Martínez Egido 2002: 86-90).

Y, por supuesto, no podemos olvidar que Franciosini fue el primer traductor, incluso «excelente», del *Quijote* al italiano, bajo el título de *L'Ingegnoso cittadino don Chisciotte della Mancía* (1.^a parte Venecia, 1622; 2.^a, 1625), según recuerda el experto cervantista Martín de Riquer (1942: 22). En ello también se parece a César Oudin, traductor al francés de la primera parte, ambos iniciadores de una larga tradición de vinculación de los gramáticos y maestros de la lengua española con la obra cervantina, sobre todo el *Quijote*, ya como traductores, bien como editores o correctores.

Tan larga como el propio volumen de la obra de Franciosini es su fortuna posterior, pues con sus materiales de todo tipo los italianos estuvieron aprendiendo espa-

ñol incluso durante un buen par de siglos (Croce 1895: 29). Así, su *Vocabulario* se reeditó muchísimas veces hasta finales del s. XVIII (Croce 1895: 30; Martínez Egido 2002: 90). El conjunto de los *Dialoghi piacevoli* más la gramática, en un mismo volumen, tuvieron un gran éxito durante los siglos XVII y XVIII e incluso llegan al siglo XIX –a 1816–, según las ediciones reseñadas por Gentilli y Mazzochi (1996: 499), y el último diálogo, según Croce (1895: 31), que narra el viaje de Oudin a España (aunque el sabio italiano piensa equivocadamente que Franciosini copiaba sus diálogos de los *Diálogos familiares* [1619] de Juan de Luna), se reimprimía aún a finales del s. XIX como el diálogo XIV, *Viaje de España*, en la obrita de 1893 de Sonzogno *Pequeño manual de la conversacion Castellana ó sea diálogos españoles-italianos*. Asimismo, la propia gramática de Franciosini se siguió reeditando durante todo el siglo XVII y parte del XVIII⁶, y aún continuó prestando servicios en el siglo XIX, conforme comenta Amado Alonso (1967: 153), quien informa de *Il Nuovo Franciosini, ossia grammatica della lingua spagnuola per gl'Italiani. Con nuove regole e spiegazioni in torno alla moderna pronunzia e all'ortografia, ricavate dalle opere dei Migliori Grammatici*. Seconda edizione con aggiunte e correzioni del professor G. B. Torre, Lione, 1862. Aparte, del año 1870 parece datar un novísimo Franciosini que no hace otra cosa sino adaptar el método de Ollendorf (Sánchez Pérez 1992: 196). Y, según Palau (ficha 942832), la última edición de la gramática de Franciosini data de 1898 (Milán, Guigoni).

Sin embargo, en el siglo XVII en particular destaca la inclusión de una versión abreviada de la gramática de Franciosini dentro de *La novissima grammatica delle tre lingue italiana, francese e spagnuola*, cuya primera edición data de 1638 (Niederehe 1999: ficha 559) y la última de 1681, con varias ediciones intermedias⁷. Aparte de la citada abreviación de la *Grammatica spagnuola ed italiana* de Lorenzo Franciosini como *Introduttione alla lingua castigliana*, el volumen recoge la gramática francesa en italiano e italiana en francés de Jan Alexandre de Lonchamps, sin el mayor interés, además de *L'interprete sinottico delle tre lingue*, obra de Angelo da Firenze –una nomenclatura trilingüe (italiano, francés, latín)– y una serie de cinco diálogos junto a unos «dichos de sabios», plagados del manual de Fabre (conforme veremos después). El manual se editó por primera vez con la ayuda y el consejo del mismo Angelo da Firenze, profesor de las tres lenguas (castellano, italiano y fran-

⁶ J. J. Gómez Asencio (2001) proporciona una versión facsímil de la edición de 1707, publicada en Ginebra, pero la Biblioteca Nacional de Madrid conserva ediciones de hasta 1769 (Madrid, BNE 2-3378, 2-54444), además de la misma edición de 1707 (Madrid, BNE 3-69448) y otras de 1734 (Madrid, BNE 3-50729), 1742 (Madrid, BNE 2-3378) y 1746 (Madrid, BNE 3-68500). Según Mele (1914: 29), la última edición del Franciosini en el siglo XVIII data de 1797, impresa por Baglioni en Venecia. Gentilli y Mazzochi (1996) reseñan ediciones en el siglo XVIII de la gramática junto con el diccionario de 1707, 1717, 1734, 1742, 1746, 1769 y 1797, además de otra ya en el XIX, en 1816.

⁷ La Biblioteca Nacional de Madrid conserva ejemplares de las ediciones de Venecia: Nicolo Pezzana, 1664 (Madrid, BNE 7-15587); Venecia, Domenico Miloco, 1673 (Madrid, BNE 2-48023) y Bologna, Gioseffo Longhi, 1681 (Madrid, BNE 3-34743).

cés). Desde 1664 Giovanni Le Page se hizo cargo de corregir la obra, a partir de la edición en concreto en la que se incorporaban los materiales ya citados de Antoine Fabre. Al igual que el manual del mismo Fabre, el compendio de Angelo da Firenze responde a la realidad de la demanda, al hecho de que esas tres lenguas eran las más aprendidas y utilizadas en toda Europa, sobre las cuales se publicaban numerosas gramáticas y diccionarios, por cuyo aprendizaje muchos emprendían largos viajes, conforme se explica en el prólogo a los lectores (pp. [5-6] de la edición de 1681).

3. EL MANUAL DE ANTOINE FABRE (1626)

A principios del siglo XVII, un manual trilingüe con una gramática y otros materiales, firmado por un tal Antoine Fabre o Antonio Fabro, va a competir con cierto éxito con los materiales de Franciosini, aunque Sánchez Pérez (1992: 11) lo considera un competidor de poco relieve. La obra en cuestión es la *Grammatica per imparare le lingue italiana, francese, e spagnola* (in Roma: ad istanza di Domenico Sforzini alla Vittoria in Piazza Nauona; per Francesco Corbelletti, 1626), publicada solo dos años después de la *Grammatica spagnuola e italiana* de Franciosini.

Con diferentes formulaciones en el título, la obra se reeditaría varias veces a lo largo del siglo XVII: en 1627 (*Tres vtile Grammaire povr apprendre Les Langues Francoise, Italienne, et Espagnole*. Venezia: Giovanni Dini)⁸, en 1637 (*Grammaire povr apprendre les Langues italienne, francoise et espagnole*. A Venise. Pour les Guerigl[i] Libraire), en 1646 y 1649 (*Tres vtile grammaire povr apprendre Les Langues françoise, italienne, et espagnole*. A Venise. Pour les Guerigl[i] Libraire), así como 1664 (*Grammaire povr apprendre les langues Italienne, Francoise, et Espagnole*. Venezia: Baglioni).

Sin embargo, el contenido se mantendría medianamente estable: una gramática muy inspirada en *L'escole francoise et italienne...* (1608) de Jean Saulnier, acompañada de unos diálogos principalmente plagiados de otra obra del mismo autor y del mismo año (*Introduction en la langue espagnole...*), que a su vez ya los tomaba de los *Coloquios familiares muy conuenientes...* (1568) de Gabriel Meurier; al final aparecen además unos brevísimos «dichos de sabios», al estilo de los que ya estampó Franciosini, pero no procedentes del maestro florentino.

La aparición de un manual trilingüe no nos debe extrañar, como no nos ha extrañado la compilación que abreviaba la gramática de Franciosini junto a la de Lonchamps y otros materiales. Lo usual en el ambiente de enseñanza de lenguas de la época en Italia era que los maestros de lengua no enseñaran una sola lengua: en el caso italiano los maestros poseían la costumbre de aplicarse a la enseñanza combinada del español y el francés (Mele 1914: 27). De hecho, ya Vittori había publicado una obra trilingüe, como ya hemos visto, y el mismo Franciosini debía conocer el

⁸ Esta es la edición que manejó Amado Alonso (1951: 47; 1967: 152) para sus notas de pronunciación sobre la obra. Para nuestra propia descripción nos basamos principalmente en la edición de 1626 (París, BnF, sign. X-9338) y en la de 1637 (Madrid, BNE, sign. R-19136).

francés además del español, para poder plagiar la obra de Oudin. En el resto de Europa los maestros de lengua que impartían español también se solían ocupar de varias lenguas, solo que, en este caso, el primer puesto como la gran lengua moderna universal de la época lo copaba el mismo italiano, lengua de las cortes de Europa, de los comerciantes y de los banqueros (Niederehe 2000: 10); en segundo lugar siempre se encontraba el francés, en pugna con el castellano; y después otras lenguas que dependen del área geográfica (flamenco, alemán, inglés...).

Antonio Fabro o, mejor, Antoine Fabre, podía enseñar tanto italiano como francés porque, habiendo hecho profesión de fe religiosa (tratado de *reverendo* en las portadas de su obra), debió de estar vinculado al monasterio de Bethunes, a cuyo abad se dedica una de las ediciones de la *Grammaire* (1637: sign. []4 r-[]5), y probablemente él mismo era de origen francés, según parece sugerir el impresor Domenico Sforzino en el prólogo al lector para la *Grammatica* (1626) (sign. 1r), donde el impresor justifica que Fabre pudiera hacer una gramática trilingüe porque conocía bien a los autores (argumento muy italiano, ya que la norma italiana se basa en gran parte en tal criterio). A ello podemos añadir que aprendiera el italiano durante su estancia en el país, mientras que su conocimiento del español debía de ser meramente libresco, fruto de las gramáticas y diálogos que conocía de Francia. Ello explica que su dominio del español fuera muy precario, de modo que ya Amado Alonso (1967: 152) comentaba lo «poco ducho» que había de ser Fabre en español, opinión concordante con la de Sánchez Pérez (1992: 119). Una muestra de esa falta de dominio se plasma en el hecho de que la lengua española descrita y empleada por Fabre aparece plagada de italianismos (cfr. Sáez Rivera 2008: 11), así como es la lengua explicada en último lugar en los paradigmas trilingües en francés, italiano, español.

La obra, que podemos considerar un manual, pues no consiste meramente en una gramática, está constituido principalmente por unas noticias de pronunciación (española y francesa), una gramática, otras explicaciones de pronunciación italiana, francesa y española, una serie de diálogos y unas sentencias morales.

En las noticias de pronunciación del español parece seguir «la tradición de los manuales de español para franceses», según las palabras de Amado Alonso (1951: 47), esto es, la tradición que arranca de Oudin, al menos en lo que respecta a la igualación de *ç* y *z*. En cuanto al texto de la gramática, toma como base, como ya hemos adelantado, una pequeña gramática de Jean Saulnier, *L'escole françoise et italienne* (Paris, Jean Millot, 1608), con el francés como lengua de metalenguaje y paradigmas en francés e italiano.

El compendio que nos ocupa parece ser obra de varios autores, en una especie de labor de taracea: por un lado el mismo Fabre, pero también el impresor Sforzi (con numerosas intervenciones en el texto en forma de preliminares y textos aclaratorios sobre los azares de la elaboración del libro) y Faggio (de quien procede parte de la pronunciación francesa), a lo que hay que añadir lo plagiado de Saulnier, claro está. En cuanto a la deuda de Fabre con Saulnier, aunque es mucha, hay que conceder que Fabre amplía muchísimo el número de conjugaciones, ya que en la obrita de Saulnier apenas se recogían los verbos *avoir* y *être*, y añade una traducción italiana del texto

gramatical. En cambio, copia de Saulnier las partes del artículo, del nombre y del pronombre, casi al pie de la letra, partes que consisten casi meramente en una gramática de italiano escrita en francés e italiano a la que se han añadido paradigmas castellanos. Sin embargo, separándose de Saulnier, Fabre desarrolla por su cuenta el verbo y el resto de partes del discurso que eran meros esbozos en el gramático francés, además de que aquí sí da noticias *ad hoc* acerca del castellano. Según Antonio Ramajo Caño (1988: 165) sigue en los paradigmas a Oudin.

Respecto a la teoría gramatical de Fabre, Ramajo Caño (1988), sin haberse percatado de que Fabre copia a Saulnier (especialmente en el artículo, nombre y pronombre), recoge los diferentes puntos de vista teóricos acerca de las distintas partes del discurso (sobre todo definiciones) del reverendo francés⁹:

- 1) *Artículo*: «Ce n'est autre chose [*sic*]... qu'une diction laquelle sert pour denoter en quel cas le nom qu'elle precede [*Grammaire*, p. 19]» (Ramajo Caño 1988: 65, 73)
- 2) *Nombre*: «[le nom est] une partie de plus principales de l'oraison, la quelle demonstre quelque chose, comme pour exemple le *ciel*... [*Gr.*, p. 21]» (Ramajo Caño 1988: 77, 113)
- 3) *Pronombre*: «Le pronom est la seconde partie de l'oraison la quale se met et est prise pour, et au lieu du nom... [*Gr.*, p. 28]» (Ramajo Caño 1988: 123, 134)
- 4) *Verbo*: «Le verbe est une parolle, laquelle signifie, faire ou endurer quelque chose [*Gr.*, p. 38]» (Ramajo Caño 1988: 139, 175)
- 5) *Participio*: según Ramajo Caño (1988: 172, 183), Fabre muestra con claridad el carácter de «participación» de esta parte del discurso cuando indica que el participio toma el género y el caso del nombre, el tiempo y la «significación» del verbo, pero el número y la «formación» tanto de uno como de otro [*Gr.*, p. 138]; si con el término *significación* se refiere Fabre a la voz (*genus*), y con *formación* tal vez a la *figura* de los latinos –que diferencia entre participios *simples* (*legens*) y *compuestos* (*neglegens*)–, sugiere Ramajo Caño (1988: 172) que Fabre «bien podría haber tomado su definición de Donato».
- 6) *Gerundios*, presentados como formas terminadas en *-ndo* [*Gr.*, p. 55] (Ramajo Caño 1988: 173, 183)
- 7) *Adverbio*: «L'adverbe est une des huit parties de l'oraison laquelle... ordinairement est coniointe avec le verbe, que signifie temps, lieu, qualité, nombre, quantité, affirmation... [*Gr.*, p. 152]» (Ramajo Caño 1988: 186-191).
- 8) *Preposición*: sirve para expresar caso, pues indica genitivo, acusativo-dativo o ablativo [*Gr.*, pp. 179-181] (Ramajo Caño 1988: 200).
- 9) *Conjunción*: «La dernière partie de l'oraison est la coionction, la quelle est en usage en toute sorte de langue, et va ordonnant, et enchainant, un parler avec l'autre aux voix, aux membres, et aux clausules [*Gr.*, p. 185]» (Ramajo Caño 1988: 202, 205)

⁹ Ramajo Caño (1988) se sirve de la edición de 1664, conservada en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca, edición tardía pero con cambios mínimos respecto a la primera. Citaremos entre corchetes la referencia que él proporciona en su recuento de Fabre.

Casi encabezando el manual aparecía un «Catalogue des auteurs cites dans le presente liure» (1626, sign. []1 v), formado por autores tanto no españoles como españoles, los autores al fin y al cabo de los cuales decía el impresor que se había servido Fabre para componer su gramática. Transcribo sus nombres según la forma utilizada por el gramático y encontrada en el texto:

- 1) *No españoles*: Adrien Polite, Bernardin Tomitan, Cesar Oudin, Dante Algier, Euphrosine Lapin, François Petrarque, Iehan Bembus, Iehan de la Case, Iacques Passaunt, Iacques Pergamin, Scipion Lentulus.
- 2) *Españoles*: Anthoine Nebris, Barthelemy le braue, Christophe de la Case, Iehan Miranda.

Dado que realmente no he podido encontrar tales citas en el manual ni utilización clara de la mayoría de estos autores, y ya que la obra procede en última instancia de Saulnier (al que por supuesto no menciona en este catálogo) y algo de Oudin y quizá también de Miranda (Ramajo Caño 1988: 40), que sí aparecen en la lista, a mi juicio se trata más de un recurso publicitario que de un hecho real, con la salvedad de los dos últimos gramáticos que sí parece seguir. Por ejemplo sus supuestas fuentes españolas son sobre todo diccionarios que no parece emplear: Nebrija (por sus diccionarios hispano-latinos), el padre jesuita Bartolomé Bravo, autor de un diccionario hispano-latino, el *Thesaurus verborum ac phrasium* (1601), y Cristóbal de las Casas, con su *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana* (1570). Dado que el autor es francés, no resulta extraño que sus fuentes reales sean básicamente francesas, y no tanto italianas o españolas¹⁰. En realidad, Fabre no abunda en las citas de autores, ni siquiera de autores literarios: así, Ramajo Caño (1988: 367) apenas ha encontrado sino que Fabre se acuerde de las *Epístolas* de Guevara¹¹.

En cuanto a los diálogos adjuntados, se nos confirma por las portadas, por ejemplo por la portada española (Fabre 1637, p. 7), que se trabajaba con los diálogos según el método tradicional de ejercicios de traducción escrita (Satorre Grau 2001), además de que ciertamente se debían de aprender de memoria, en ningún caso en forma de un método protoc comunicativo, como parece pretender Sánchez Pérez (1992: 133):

¹⁰ De opinión contraria, Carreras Goicoechea (2002: 19), que cree a Fabre italiano, en cambio hace derivar la obra del clérigo francés de fuentes exclusivamente italianas: Miranda y Franciosini.

¹¹ Se trata de un pasaje referido a la locución «De bruzes» (Fabre 1637: 191). Transcribo sólo el pasaje en italiano (col. B): «De bruzes *si vsa comunemente con il verbo echarse come echarse de bruzes gettarse o colcarse con la bocca a basso, & con il ventre beuer de bruzes beuere in vna fontana stando colcato sopra la panza, o per terra[.] Vedete Gueuara nelle sue lettere, quale pone per il contrario caer de colodrillo che vuol dir cascar alla riuersa colodrillo significa la parte posteriore della testa andar a gatas andar in quattrro parte della vita come i gatti*»

Añadido en fin dellas algunos Dialogos, en los quales comprehendono, donayres / agudos, y maneras de dezir por quien dessea hazer viaje. / Obra necesaria, y de grandissima vtilidad a los Historicos, Secretarios, / y traduzidores que legitimamente con verdadero senso, y fundamento las quieren traduzir, y deprender [negrita nuestra]

El diálogo que aparece en primer lugar, «Dialogue entre cinq caualliers amis appellez Guzman, Rodrigue, Don Lorenzo, Mendoce, & Osorio, vn maistre d'hostel, & vn Page: auquel se traicte de choses appartena[n]tes à vn banquet, auec d'autres discours, & dicts subtils» / «Dialogo tra cinque caualieri amici chiamatti Gusmano, Rodrico, don Lorenzo, Mendoza, e Orosio [sic], vn Scalco, & un Paggio; nel quale si tratta di cose appartenenti ad un ba[n]chetto, con altre pratiche, & detti acuti» / «Dialogo entre cinco Caualleros amigos llamados Guaman, Rodrigo, Don Lorenzo, Mendoza, y Osorio, vn paje, e nel qual se trata de cosas partene[n]tes à vn combite, con otras platicas y dichos agudos» (Fabre 1626, pp. 220-232) no es original, sino una versión trilingüe (con añadido del italiano) del diálogo que se adjuntaba a la *Grammaire espagnole* de Oudin desde 1606 (luego incorporado a la colección de diálogos de Oudin de 1608). Se deduce que con gran probabilidad Fabre consultara la gramática del Secretario francés e incluso la empleara para completar su manualito. Ciertamente, algunas noticias parecen ser sacadas de Oudin, como por ejemplo la explicación de la interjección española *Hax* (Fabre 1637, p. 199):

[Col. A] *Hax* parole vseè en la langue Castigliane quand quelch'vn se bruslè ou eschauffè quelque membre, aulieu, que nous en nostre langue Francoise, nous disons hau, & l'Italien dit *canhero, cagnero, cappitra*, & aul res que pour homestetè [sic] se taisent pour estre de mauuais son.

[Col. B] *Hax particola vsata nella lingua Castigliana quando alcuno si abbruscia, ò scotta, ò si percuote qualche membro in vece, que noi nella nostra Italiana dicemo canhero, cagnera, cappitra, & altre que per onestà si taceno per essere di cattiuo suono.*

Muy similar a la de Oudin (*Grammaire espagnole expliquée en françois*, París, Marc Orry, 1606, p. 156, *apud* Gómez Asencio 2001): «*Hax, hox sont deux interiections, dont la premiere s'vse quand on se brule avec chaude en adioutastant quelquefois d'autres dictiones, comme ax que me quema; ah, que cela me brusle.[...]*»

A su vez Oudin se inspiraba en Miranda, aunque es probable que Fabre también conociera el texto de Miranda (*Osservazioni de la lingua castigliana*, In Vinegia, Gabriel Giolitto de Ferrari, 1556, p. 278, *apud* Gómez Asencio 2001): «*Queste due parole ax, ox s'usano ancora; la prima quando uno si sciota che dice ax que me quema [...]*»

Por tanto, Fabre basa su texto en el de Oudin, y quizá en el de Miranda, aunque quizá este fuera demasiado antiguo como para estar a disposición de Fabre. En todo caso, a lo extraído de esta tradición gramatical, Fabre añade de su propia mano diversas notas, sobre todo contrastivas, en la elaboración del verbo, así como todas las partes del discurso distintas del artículo, sustantivo y pronombres, copiadas de Saulnier.

En cuanto a la otra sección de diálogos, «Colloques familiers tres-propres, & profitables pour toute sorte de personnes desiruses de scauoir parler, & escrire la langue Espagnolle, Italienne, & Française», «Ragionamenti famigliari molto conuenie[n]ti, ed vtili per qualsiuoglia qualità di persone desiderose di saper parlare, e scriuere la lingua Spagnuola Franzese ed Italiana» o «Coloquios familiares muy co[n]uenientes, y prouechosos, para qualquiera qualidad de personas desseosas de saber hablar, y escriuer la lengua Española, Francesa, e Italiana» (Fabre 1626, pp. 1-40) también se copian de Saulnier, aunque de otra obra del mismo año: *Introduction en la langue Espagnolle par le moyen de la Française... Plus des Colloques ou Dialogues fort familiares pour les studieux* (Paris: Jean Millot, 1608), cuyos diálogos tampoco son originales, pues abrevian en última instancia los *Coloquios familiares muy conuenientes y mas prouechosos de quantos salieron fasta agora para qualquier qualidad de personas desseosas de saber hablar y escribir Español y Frances* (Amberes: Jean Waesberge, 1568) de Gabriel Meurier. Al menos se ha añadido una traducción italiana, pero además el texto español de los coloquios posee numerosos casos de italianismos, probablemente deslizados por los componedores y correctores y no advertidos por Fabre, y en muchos casos ya presentes en las fuentes cercanas o lejanas del texto (cfr. Sáez Rivera 2008: 11).

Además de los diálogos, como otra muestra lingüística más, en el manual de Fabre se han colocado al final unos «Dicts de Sages», «Detti de' Santi [sic]» o «Dichos de los Sabios» (pp. 39-40), al uso de algunas ediciones de los *Diálogos apazibles* de Franciosini, que contienen algunos *Dichos políticos y morales*, como explicaba Martín de Riquer (1942: 31).

Por otra parte, tanto los diálogos como los «Dichos de los Sabios» serán retomados por Angelo da Firenze en su *L'interprete sinottico delle tre lingue Italiana, Francese, e Latina*, al final de *La novissima gramatica delle tre lingue* de Lonchamps y Franciosini a partir de 1664.

4. EL MANUAL DE JOSEF FAUSTINO PERLES Y CAMPOS (1689)

Aunque poco es lo que sabemos de Josef Faustino Perles y Campos, podemos extraer alguna noticia biográfica de su propia y escasa obra, la *Gramática española, o' modo de entender, leir, y escribir spañol*, publicada por Parrino y Mutti en 1689, en el territorio español de Nápoles¹², que a mediados del siglo XVII ya era «un paese mezzo spagnuolo» (Croce 1895: 18). Así, dado que en la portada se antepone a su nombre la abreviatura *R. D.*, equivalente a «Reverendissimo Don», averiguamos que de nuevo nos encontramos ante un religioso, y el adjetivo de «spañol» nos confirma su procedencia, que podemos quizá afinar un poco más: por la mitad de su apellido (Perles) podemos deducir que era catalán, además de por los ejemplos de la gramática con numerosas interferencias con la lengua catalana (cfr. Sáez Rivera 2008: 11).

¹² Hemos visto la copia en microfichas de la Biblioteca Universitaria de Hamburgo, MK 88/121.

El mecenas de Perles hubo de ser Don Andrés de Avalos, Príncipe de Montesarcho, Señor del Valle de Vitolano, y de la Castelucha, a quien dedica su obra como «Afiicionado Servidor de V.E. y su mas humilde Capellan. D. Josef Faustino Perles, y Campos» (Perles 1689: sign. a5 v).

No nos encontramos ante un manual trilingüe, sino que, dirigiéndose primariamente a italianos, esencialmente napolitanos, Josef Faustino Perles y Campos utiliza el italiano como principal lengua fuente de metalenguaje. Sin embargo, tanto la última sección de la obra, acerca de las fórmulas de tratamiento como por supuesto los ejemplos de toda la obra aparecen escritos en castellano, aunque ese castellano sufre diversos tipos de interferencias, primeramente del catalán, probablemente la primera lengua del autor, pero también del italiano, bien porque el propio español de Perles –quizá aprendido en el mismo Nápoles– estuviera contaminado de italianismos, bien por impericia de los componedores o correctores del libro (cfr. Sáez Rivera 2008: 11)

La obra de Perles y Campos, aparte de unos preliminares, no consta solo de una gramática escrita en italiano (encabezada esta vez por el título en italiano: «Gramatica spagnuola, ò Modo Di parlare, d'intendere, e scrivere Spagnuolo», pp. 1-235), sino también de otros materiales léxicos que nos indican que nos encontramos de nuevo ante un manual, como el propio autor comentará.

Para dar cuenta de la obra, primeramente trataré de los preliminares, en los que destaca la dedicatoria (a3 r-a5 v) y el prólogo al lector (a6 r-a8 r). Las dedicatorias como esta nos interesan porque plasman el tipo de relación que el autor establece con su mecenas, que aparece presentado como un perfecto cortesano de la época, con un buen conocimiento de lenguas (en este caso el español y el italiano), por lo que puede leer con agrado la obra; también se elogian las virtudes guerreras, en concreto navales, del personaje. El prólogo al lector también resulta reseñable, por introducir noticias acerca de la producción de la obra y las intenciones del autor al escribirla. Así, comienza con una típica justificación de la escritura: proporcionar algo útil a la República, como ya dijo Séneca; en este caso, lo útil es una gramática española (sign. a6 r). La causa de esta utilidad es que la gramática facilita la relación de los naturales (de los lectores de la gramática) con el poder español, así como la lectura de los buenos autores españoles, aunque lamentablemente no indica cuáles (sign. a6 r y v), y después expone los méritos de su gramática (sign. a6 v-8 r).

Entre los méritos se encuentra una aclaración de la pronunciación española por orden alfabético, según una «chiarezza» inaudita en las gramáticas conocidas al uso (sign. a6 v-a7 r). Tal «chiarezza» se debe asimismo a la inclusión de una breve nomenclatura que el autor llama «picciolo trattato» (sign. a7 r), así como una colección suficientemente amplia de refranes, pero no tanto como para hacer demasiado grueso el libro y que deje por ello de ser manejable, de ser manual. A este respecto, el autor comenta que ha decidido traducir los refranes españoles por los más aproximados en italiano de la mejor manera posible, aunque muchas veces no existe una traducción exacta, lo cual muestra a las claras la riqueza del castellano (sign. a7 v). Por último, señala que incluye un «titulario» en español, para la práctica del idioma una vez ya adquirido (sign. a7 v): esta sección funciona pues como muestra de lengua, aparte de

como explicación pragmática. Cierra el prólogo anunciando como recompensa del esfuerzo del lector la elaboración de un refranero alfabético más largo y un «titulario» igualmente más desarrollado, que le exime de desarrollar tales partes en su justa medida (sign. a7 v-a8 r), en un típico anuncio de maestro de lenguas que no parece haber dado fruto real.

Una vez expuestos los preliminares, pasemos ya a describir la gramática. En primer lugar, ineludiblemente, conviene aclarar que, aunque Perles probablemente conociera la obra de Franciosini o Miranda, la gramática en sí no es una copia de ninguna otra obra de la tradición italiana. Por otra parte, sí debió de manejar la *Gramática francesa* de Pierre Billet, maestro de francés activo en Madrid a finales del siglo XVII¹³, como mostraremos a continuación.

La explicación de Perles comienza, según el canon de gramáticas para extranjeros, con unas noticias sobre la pronunciación de las letras españolas, aunque bastante curiosas (pp. 1-18), ya que establece una interesante equiparación de las notas musicales con las letras de las palabras: resulta necesario el perfecto conocimiento de la escritura, de lo visible, tanto de unas como de otras, para aprehenderlas totalmente en su forma de componer la música y la lengua (de las cuales notas y letras son componentes analíticos). Se trata de una reflexión que encaja perfectamente en la episteme clásica que describe Foucault (1997[1968]: 93) en *Las palabras y las cosas*: así, el autor propone un estudio de la diferencia y la conveniencia entre el español y el italiano, según el afán taxonómico del pensamiento de la época basado además en un aspecto visual externo, en este caso la escritura. No obstante, esta reflexión no es original de Perles, sino que traduce casi palabra por palabra el comienzo de la gramática de Pierre Billet, ya sea en su edición zaragozana de 1673 o en la madrileña de 1688 (probablemente a partir de la última, que tuvo más difusión).

Veamos cuáles son exactamente las palabras de Perles y Campos (pp. 1-2)¹⁴:

LIBRO I.

Delle Lettere in generale.

CAP. I.

(L⁴)E lettere sono rispetto alle lingue, lo che le note alla musica, di queste se no formano varii, & innumerabili Tuoni, la suavità, & armonia accarezzano, e con

¹³ Acerca de Billet y su gramática, cfr. D. Fischer (1996).

¹⁴ Compárese con las palabras de Billet (*Gr. fr.*, 1688, pp. 1-2), según el ejemplar de la BNE, signatura 3-57521: «L²As Letras son, respecto de las lenguas, lo que las notas en la Musica. De estas se forman varios, è innumerables tonos, cuya dulce suaue armonia halaga, y con sonora eloquencia persuade. De aquellas se componen infinitos conciertos de voces, cuya discreta, y eloquente melodia, pinta los conceptos, y retrata lo invisible. Vnas, y otras, escritas, hablan à los ojos; pronunciadas, al oido: sin la noticia perfecta de las notas, ninguno puede preciarse de Musico: sin el entero conocimiento [*sic*] de las letras, nadie puede presumir de saber con primor alguna lengua».

sonora eloquenza persuadono, e da quelle si compongano, infiniti concerti di voci, l'une, e l'altre scritte parlano à gl'occhi, pronuntiate all'orecchie, senza la perfetta notitia delle note, nessuno può lodarse di musico, così senza il pieno conoscimento delle lettere, niuno può apprendere con perfezione alcuna lingua.

Per la qual cosa, benche questa opera habbia il suo principio, delle lettere, è pronuncia Spagnuola, delle quali se dirà della differenza, e convenienza, che anno frà di loro, nella lingua Italiana, e Spagnuola.

Efectivamente, con un espíritu tremendamente analítico, el autor presenta el alfabeto español (*A, b, c, ç, d, e, f, g, h, i, j, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, x, y, z*), cuyas «letras» (como es lógico, Perles no posee aún el concepto moderno de *fonema*) divide en *labiorum, dentium, palati, & gutturis*. Primero decide ocuparse de las pronunciaciones diferentes (*ç, C, H. ch, g, j, ll, ñ, q, x*) y luego de las semejantes, según el viejo método contrastivo difundido por Miranda.

Una vez establecidas las reglas de la pronunciación, Perles pasa a la morfología, que ocupa el resto de la gramática (pp. 19-235). Esa morfología se restringe exclusivamente a las partes del discurso que constituyen el sintagma nominal, esto es, artículo, nombre y pronombre («Delli numeri, casi, & articoli Castigliani, Libro II», pp. 19-38), y al verbo, con un tratamiento extenso y exhaustivo («Divisioni delli Verbi Castigliani. Libro III», pp. 39-235). En cambio, prescinde de tratar cualquier otro aspecto gramatical, esto es, las partes indeclinables del discurso y la sintaxis: Perles ha preferido centrar sus esfuerzos en aquellos aspectos que resultan más difíciles de dominar en español por un italiano, es decir, el sistema verbal, principalmente, y algunas diferencias en las partes declinables (la exposición de la gramática es altamente contrastiva, por ejemplo acerca de la explicación del diferente uso de *ir* y *venir* en italiano y español, pp. 206-207).

De este modo, en el libro II, acerca de las «partículas mi, tu, su» introduce unas notas contrastivas español-italiano («Delle particelle mi, tù, sù. / CAP. VI. / Cioè mi, ti, si», pp. 35-36): el posesivo italiano varía en género además de en número y se construye precedido del artículo. También podía ofrecer cierta dificultad para el italiano la construcción del diminutivo en castellano, de modo que cierra la parte nominal-pronominal de la gramática con unas observaciones sobre el diminutivo con una lista de ejemplos, en la que se incluye incluso la formación de hipocorísticos con nombres propios, del tipo *Philipe, Philipillo, Philipico* (pp. 36-38).

En cuanto al tratamiento teórico del artículo y del nombre, debemos primero partir de la teoría que reproduce Perles y Campos, tradicional en la gramática española desde Nebrija (Merrill 1962), de que la declinación se realiza en las lenguas vulgares mediante el artículo, por lo que el artículo es el que le dona el ser al nombre (p. 26): «Gli articoli, in tutte le lingue volgari, danno quasi l'essere alli nomi, perche, senza gl'articoli, non si possono declinare». Sin embargo, en esta y otra doctrina sigue de nuevo a Billet (*Gr. francesa*, 1688, pp. 22-25).

Acerca de los casos, el gramático catalán reconoce seis, pero sólo muestra en paradigmas tres, ya que el nominativo y el acusativo se expresan de la misma manera, e igualmente genitivo y ablativo son similares (expresados por la preposición «de»); solamente son distintos el dativo (que vemos expresado por «a») y el vocativo, «que

hace o», como en toscano y latín. Transcribo el párrafo clave que acoge toda la explicación ya señalada acerca de los casos (p. 27): «Li Casi sono sei, come in altre lingue, mà tre solame[n]te ne porrò; perche li Nom: & Acc: non sono differenti, & il Gen: & Abl: sono simili, il dativo solo, è diferente, & Voc: che fà ò; non altrimenti, che in Toscano, & in latino».

Casi todos los paradigmas posteriores serán consecuentes con este su propio sistema tripartito, por otra parte típico de la gramática francesa (a través de Billet), pues en francés resulta realmente económico agrupar los casos de esta manera, dado que la lengua no posee complemento directo preposicional (CDP). De hecho, ya los primeros gramáticos franceses pensaban que su lengua no poseía una declinación equivalente a la latina, como bien señalaba Pillot en su *Gallicae Linguae Institutio* (1550), matizado en la edición de 1561 en cuanto a que la declinación latina se ha reducido a su mínima expresión con solo dos terminaciones, según señalaba Jean-Claude Chevalier (1968: 219):

Nom. Acc. Voc.	charetier	le charetier	un charetier
Gen. et abl.	de charetier	du charetier	d'un charetier
Dat.	à charetier	au charetier	à un charetier, etc.

Sin embargo, este sistema teórico resulta poco adecuado para el español, ya que entorpece la descripción del CDP como variable sintáctica, pues no se considera acusativo con *a*, o bien se deduce que todo complemento con *a* es dativo, conforme la tabla de Perles (1689) para el artículo (pp. 27-28), por ejemplo para el artículo masculino:

	<i>Declinatione dell'articolo Mascolino el. il.</i>	
N ^o om. Acc. el.	Il ò lo	
Gen. & Ablat. del	el, ò dal; da lò dell'	
Dat. al	al, ò all'	
Plur.		
Nom. Acc. los	i, ò li	
Gen. Abl. de los	dei, ò delli, dai, ò dalli	
Dat. à los	à i, ò alli	[p. 27]

Además, Perles no ve la necesidad de aplicar el esquema al nombre, del cual apenas se ha interesado por la formación del género y del número, al igual que Billet (pp. 19-22); al fin y al cabo, de nuevo de acuerdo con Billet, basta con conocer bien el artículo para saber emplear los nombres (pp. 26-27).

En cambio, Josef Faustino decidirá aplicar este mismo esquema a los pronombres, pero, al enfrentarse a los pronombres personales, se verá en la necesidad de introducir la diferencia entre nominativo y acusativo, pero realmente solo la aplicará a la primera persona del singular (al contrario que Billet, *Gr. francesa*, 1688, pp. 37-39, que hace distinciones en las tres personas). Como es lógico, pues se documenta como obligatorio desde orígenes, aparece reseñado el CDP en el acusativo (p. 29).

Sin embargo, al igual que su modelo, volverá al sistema tripartito de exposición de casos con el pronombre de segunda persona, que reproduce igualmente con *el* pronombre (p. 30), aunque no explicita si lo considera demostrativo o no, pues tampoco indica si son demostrativos los pronombres *aquel* o *este*, al contrario de los «pronombres» posesivos (pp. 32-34) o los relativos (pp. 34-35), que sí los clasifica como tales. En ningún caso describe alguna forma de CDP, por supuesto.

En cuanto al verbo, primero realiza una división que parece en principio poco innovadora de los tipos de verbos castellanos (activos, pasivos, neutros, recíprocos, posesivos, impersonales y defectivos), aunque se aparta algo de Billet, que sólo considera las clases de activo, pasivo, neutro y auxiliar. Entre las clases añadidas, podemos subrayar la presencia de los verbos defectivos como un desglose de los verbos impersonales, ya que –siguiendo a Franciosini en su *Gramatica spagnola e italiana* (1624, pp. 231-232)– clasifica como *defectivo* el empleo con valor de tiempo del verbo *haber*, del tipo *poco hà, ha dos messes, un año, ha buen rato, que tanto ha, ha una hora que te estoy aguardando* (pp. 234-235), normalmente insertado en la clase de los impersonales. Aunque la definición y ejemplos de *defectivo* no coincide con la actual, según nuestros datos son Franciosini –y con él, Perles– los primeros en emplear el término aplicado al verbo en la gramática del español, pues en la época solo se solía hablar de verbos impersonales (cfr. Pons Rodríguez y López Serena 2007: 64).

Encontramos además en esta sección alguna coincidencia entre Fabre y Perles, que nos podría hacer sospechar que el clérigo catalán conociera la gramática del también religioso, aunque francés: se trata de la inserción de la forma disimilada hoy considerada vulgar (y probablemente también entonces): «Nosotros semos, *noi siamo*» (p. 47), al igual que Fabre (1637, p. 48).

En cuanto a la acentuación gráfica, destaca la solución dada a un supuesto problema de pronunciación, el de las formas de tercera persona del singular del pretérito perfecto de la 2ª conjugación, que toman la terminación *-io* (del tipo *perdió* o «vertiò» [*sic*], pues): según Perles, la pronunciación del diptongo *-iò* resulta difícil para los italianos (pp. 173-174).

Tras el verbo, que cierra la parte gramatical del manual, nos encontramos ya con el tratado o nomenclatura que prometía Perles y Campos en el prólogo al lector. Carece de título general, ocupa las pp. 236-269 y supone un ordenamiento antropocéntrico, ya que empieza por las partes del cuerpo, y no por las dignidades espirituales, como solía ser habitual. La nomenclatura resulta bastante original porque no solo cataloga nombres, sino también verbos alusivos a los nombres que los preceden en el catálogo, como en la sección «Verbos pertenecientes à dichas partes del cuerpo» (pp. 239-240) y otras análogas.

De la p. 270 la p. 322, nos topamos con la breve colección de proverbios españoles o refranes: «Proverbios españoles Proverbi spagnoli o' refranes castillanos [*sic*] o' refrani castigliani Puestos per orden Alfabetico Posti per ordine Alfabetico». Resulta de interés el gran número de interferencias del italiano que nos puede hacer pensar en un repertorio híbrido de fraseología que conjuga las dos lenguas, típico de una situación de contacto de lenguas como, por ejemplo, en «El peze, y el cochino, la vida in

agua, la muerte in vino. *Il pesce, e il porco la vita in acqua, e morte in vino*» (p. 286). Están ordenados alfabéticamente, pero en realidad solo abarcan de la A a la M.

Por último, en cuanto a formas de tratamiento, apuntamos a la postrera sección de la gramática, la referida a las cortesías y sobrescritos, que ofrece un compendio completísimo y minuciosísimo de los tratamientos que hay que usar en las cartas («Cortesía Que se deve poner, en el principio, medio, y sobrescrito de las cartas missivas, Al Papa, Emperador, Y al Rey Nostro [*sic*] Señor, Y los demas Señores de España», pp. 322-336)¹⁵. Así, señala el gramático las abreviaturas correspondientes a los tratamientos e incluye muchos tipos distintos de dignidades y cargos de todo el imperio hispánico, sin olvidar Aragón ni por supuesto Italia y Nápoles.

5. EL MANUAL DE MATTIA CHIRCHMAIR (1709)

Ya en el siglo XVIII, Mattia Chirchmair publica una *Gramatica spagnuola, e italiana* (1709) en Florencia, «Nella Stamperia di Giuseppe Manni. Per il Carlieri all' Infegna di S. Luigi», como reza su portada. Esta obra, ya reseñada por Croce (1895: 62), cierra la época de esplendor de la lengua española en Italia, que se mantiene con cierta fuerza sobre todo en la primera mitad del siglo, en pugna ya con el francés como lengua universal; aún en la corte de Carlos III en Italia se hablaba el español (muchos nobles napolitanos habían luchado por Felipe V en España) o un italiano muy españolizado. Ahora bien, en la segunda mitad del siglo XVIII terminan las últimas manifestaciones de la lengua española en Italia, ya que una vez que ha partido Carlos III, en la corte de Fernando IV se emplea, junto al italiano o el napolitano, sobre todo el francés, aunque se mantuvieron estrechos lazos con España: muchos napolitanos se trasladaron con empleos a España y viceversa, y aún Pietro Napoli Signorelli escribía con facilidad la lengua española (Croce 1895: 63). La lengua española torna entonces lo que era en el siglo XIX (y lo es aún): una lengua fácil de aprender, pero que se aprende en los libros, como ya lo hizo Giuseppe Baretti (Croce 1895: 63).

Nada sabemos de la vida de Mattia Chirchmair y apenas nada podemos entresacar de su obra, solo que era maestro de varias lenguas para los nobles en Florencia, según reza la portada de su *Gramatica spagnuola, e italiana* (1709), «COMPOSTA / DA MATTIA CHIRCHMAIR MAESTRO DI LINGUE / NELL' ACCADEMIA DE' NOBILI / DI FIRENZE» título que se repite en la portada de la edición de 1734. Podemos suponer que era germanófono, por su apellido, más germánico que italiano, y por el hecho de que conocía la tradición germana de manuales de español, ya que al final de su gramática copia parte de los diálogos de Juan Ángel Sumarán, que poseían el título de «Dialogos familiares y comunes para aprender a leer, entender, y pronunciar el Aleman, con la interpretación castellana, en beneficio de entrambas naciones», parte segunda de la obra *Grammatica y Pronunciacion Alemana y Española. Española*

¹⁵ El empleo de complicadas fórmulas de despedida resultaba frecuente en la época, y muchas son de origen español, como por ejemplo *Bacio le mani* (cfr. Croce 1895: 52).

Alemana (Viena, Miguel Riccio, 1634). Por tanto, de nuevo nos encontramos con un gramático que no es nativo y de cuya competencia en español podemos dudar.

En cuanto a su obra, Mattia Chirchmair publicó una gramática española contrastiva con el italiano, como era tradición desde Urbino y, sobre todo, Miranda: la *Gramatica spagnuola, e italiana*, que cuenta con dos ediciones, la primera de 1709 y la siguiente de 1734.

La publicación de la primera edición de su gramática en Florencia, en 1709, se inserta dentro de la nueva boga de la lengua española en toda Europa a raíz del interés que despertó la Guerra de Sucesión española, una guerra que fue a la vez civil e internacional. Una vez terminada la guerra en 1713-1714 con el Tratado de Utrecht-Rastadt, la razón de la reedición del manual es otra: la presencia del infante Carlos en Italia como duque de Parma y príncipe de Toscana, antes de que se convirtiera en rey de España con el nombre de Carlos III, como podemos comprobar en la *Dedicatoria* (p. v-ix) de la reedición de 1734, dirigida «all'Ilustriss[imo] Sig[nore] March» y firmada por Carlos Maria Carlieri, librero en cuya tienda se vendió la primera y segunda edición, así como quien se encargó de la revisión y reedición de la obra en lugar de Chirchmair, el cual quizá ya habría muerto.

En esta dedicatoria hay referencia explícita al Serenísimo Infante Don Carlos, equivalente al futuro Carlos III, como ya hemos comentado, el cual llevó a cabo una política progresiva y eficiente en Italia durante su breve gobierno como duque de Parma y Piacenza y tras 1734 como rey de las Dos Sicilias¹⁶. Las posesiones del infante incluían la Toscana, posesiones que había obtenido por influjo de su madre Isabel de Farnesio, segunda esposa de su padre Felipe V. Estas posesiones españolas en Italia son indicativas de la fuerte relación entre España e Italia en la época¹⁷, «la unión y trato de las dos Naciones» de la que habla la dedicatoria (p. vi). Carlos fue duque de Parma desde enero de 1710 a marzo de 1734 (en abril es coronado rey de las dos Sicilias y los ducados vuelven a control austriaco hasta 1745, con la guerra de Sucesión austriaca¹⁸). Por tanto, la reedición de 1734 hubo de ser anterior a abril de 1734, cuando el infante Carlos dejó de ser duque de Parma y Piacenza.

Otros aspectos destacados de la dedicatoria son un elogio típico pero poco desarrollado a la lengua española¹⁹ («Idioma tan noble», p. vi), que justifica la reedición del manual, como también el argumento habitual de que el mecenas al que se dedica la obra tiene gusto y habilidad por el aprendizaje de lenguas, por lo que recibirá la presente gramática con agrado (pp. vii-viii).

¹⁶ Cfr. Burke (1990, s. v. Carlos III, King of Spain).

¹⁷ Cfr. Burke (1990: s. v. Felipe V, King of Spain).

¹⁸ Podemos recalcar que esta zona de Italia orbita entre España y Austria, lo cual explicaría la presencia de un germanófono explicando español en italiano

¹⁹ Sobre los lugares comunes del elogio de lenguas en el Siglo de Oro, ver Terracini (1992).

La edición de 1709 era hasta ahora prácticamente desconocida de los estudiosos, que la solían pasar por alto, refiriéndose normalmente solo a la edición de 1734²⁰. El ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de España (Madrid, BNE 3-47200) de tal primera edición –el que yo he podido consultar–, se encuentra además muy deteriorado y deturpado, ya que aparte de otros desperfectos menores como esquinas arrancadas y agujerillos, le falta la dedicatoria prometida en la portada («Dedicata / ALL' ILLUSTRISSIMO SIG. / PIETRO UGHI / CAVALIERE DI / SANTO STEFANO»), incluida en el primer pliego pero del que se arrancaron todas las hojas menos la de la portada, y que debía de contener otras piezas preliminares como licencias y aprobaciones. También están ausentes las últimas hojas del último pliego: esto es, a M¹² le faltan las signaturas M¹⁰⁻¹² (tanto en el primer pliego como en el último todavía se pueden percibir restos de las hojas arrancadas), que correspondían a una serie de cuentecillos jocosos denominados «Novellas» en la segunda edición, como podemos deducir al final de la nomenclatura adjunta tras los diálogos del reclamo de la página 282 en NO-, justo el comienzo del título *NOVELLAS*). Desconocemos si los cuentecillos los arrancó un alumno gustoso de tales cuentecillos o un erudito o libre-ro desaprensivo.

El manual consta de una gramática, unos diálogos, una nomenclatura o vocabulario, una breve colección de refranes y una serie de cuentecillos jocosos.

La gramática ya desde el título resulta muy parecida a la de Franciosini, ya que también se llama *Gramatica spagnuola, e italiana*. Sin embargo, aunque la copia del maestro florentino resulta clara, no es absoluta ni al pie de la letra, aunque sigue la misma división en nueve partes del discurso, típica de la gramática para extranjeros (Gómez Asencio 1998), y reproduce la mayor parte de paradigmas respecto al mismo Franciosini.

A esta influencia de la gramática italiana para españoles, podemos unir pequeñas notas típicas de la tradición gramatical francesa en dos casos, aunque resulta difícil apuntar a una obra en concreto que influyera a Chirchmair:

- 1) la declinación con los nombres propios se explicaría a través de unos «artículos» que no son sino las preposiciones *a* y *de*, aglutinándose distintos casos al modo ya visto en Perles (p. 10):

L'Articolo Indefinito non ha che tre Casi, come nella Lingua Italiana in ambidue li Numeri, cioè Genitivo, Dativo, e Ablativo, essendo di più in Genitivo, e Ablativo simile, come

De,	Di,
à,	a,
de,	da,

e quest'Articolo vien preposto per lo più a'Nomi propri degli Uomini, Donne, Città, Mesi, Pronomi.

²⁰ Cfr. M. Palau (1948-1971, fichas n.º 67841 y n.º 67842); Viñaza (1893, ficha n.º 147). Ni siquiera Niederehe (2005) conoce la edición de 1709, pues sólo reseña la de 1734 en su *BICRES III* (fichas n.º 412 y 413). De la edición de 1734 hemos visto Madrid, BNE, 2-62577.

- 2) la subclase gramatical de los pronombres conjuntivos, aplicada por primera vez al español por Jean Doujat en su *Grammaire espagnole abrégée* (1644, pp. 28-29), de la que habla en la p. 37, donde explica que se posponen y anteponen al verbo principal²¹:

De` Pronomi Congiuntivi, o Reciprochi Me, te, se, vos, o os, lo, los, la, las, le, e les
 Questi Pronomi accompagnano sempre i Verbi, e alle volte s'antepongo, e alle volte si
 posponono, principalmente nell' Infinitivo, come

Dime lo, que quisieres, y hazerte he cosa de que no gustes:

No me maltrates assi.

Yò me voy, tu te vas, aquel se và, o vàse,

[...]

Io se lo darè muy bueno.

Yò se la embiarè come es.

Yò se lo dixè,

Deve algo para Pasqua, y hazerse te hà breve la Quaresma.

Además respecto a la declinación de los nombres, debemos señalar que para Chirchmair la preposición *a* podía servir tanto para el acusativo como para el dativo, ya que la incluye encabezando la lista de «*Preposizioni, che servono al Dativo, e all' Accusativo*» (pp. 141-142).

Por otra parte, conviene señalar que hay algunas diferencias en el contenido de la gramática entre la edición de 1709 y la de 1734. Destaca a este respecto en la reedición de 1734 el frecuente empleo en los paradigmas de *para* en lugar de *a* en el acusativo, que comentaremos con más detalle después, lo cual denota la confusión absoluta del acusativo y el dativo, tanto en artículo, como en todo tipo de pronombres, excepto en «Acc. para Pedro, o à Pedro,» (p. 12) o «Acc. para el qual, o al qual,» (p. 38). Ello indica ciertos fallos en la competencia idiomática de Chirchmair, o bien este simplemente lleva a su última instancia una inercia gramatical: al identificar la *a* del complemento directo personal como una marca de dativo, se deduce que también se pueden emplear otras preposiciones de dativo para el acusativo, como puede ser *para*.

Otras diferencias con respecto a la primera edición son las siguientes:

- 1) Aumenta y trastoca lista de nombres en *-e* con género masculino o femenino, y añade el artículo antes del nombre; se producen desperfectos en el proceso de reelaboración, por ejemplo: «In, Mascolini / el Coraçon Il Cuore, / la fin [*sic*], il fine» (p. 17).
- 2) Sustitución sistemática de «el» y «ellos» por «aquel» y «aquellos» en los paradigmas verbales, como por ejemplo en «Aquel haya avido» (p. 46) por «el haya avido» (p. 42).

²¹ El orden moderno, con proclisis en los verbos conjugados, y enclisis en imperativos, infinitivo y gerundio, no se impone hasta el siglo XVIII, de modo que aún Micaela Carrera de la Red (2003: 198) documenta la enclisis con verbo en posición inicial en 1728-1730, o incluso se encuentra aún en el siglo XIX, según Girón Alconchel (2004: 878).

En cambio, el volumen de 1734 reproduce fielmente el resto de textos adjuntos a la gramática, que explicamos a continuación:

Tras la gramática, según una práctica ya empleada por Oudin en la edición de su gramática de 1606 y el mismo Franciosini en la 2.^a edición de su *Gramatica spagnuola et italiana* (1638), como ya hemos señalado, se incluyen cuatro diálogos impresos a dos columnas (col. A en español, al fin y al cabo la lengua meta; col. B en italiano, la lengua fuente) (pp. 151-210):

Dialogo primero, Adonde se trata del levantarse, y vestir por la mañana entre un Amo con su Criado, y un hidalgo llamado Pedro.

Dialogo segundo Entre tres amigos llamados Iuan, Diego, Martin, y un Criado; en el qual se trata de un aposento con una linda prospectiva, con otras platicas.

Dialogo tercero De un Combite entre cinco Cavalleros amigos llamados Guzmàn, Rodrigo, Lorenzo, Mendoza, y Ossorio, un Maestre Sala, y un Page.

Dialogo quarto Entre dos amigos Ingleses Egidio, y Guillermo, y dos amigos Españoles Blas, y Estevan, que se juntaron en la lonja de Londres.

Los dos primeros están copiados de la colección de Sumarán (*Gr. y pron.*, 1634) editada de forma facsimilar por Dieter Messner (2000), que constaba de otros dos diálogos más: «Dialogo Tercero. En el qual se descriue vna comida, con muchos lindos discursos mientras se come» y «Dialogo Quarto. Adonde se habla y discurre de la esgrimia, y de otras muchas cosas, como del vender y comprar». En el proceso de copia Chirchmair ha realizado sin embargo diversas omisiones, añadidos –sobre todo el de la traducción italiana– y ciertos cambios.

En cuanto a los otros dos diálogos, proceden de la tradición editorial de los *Pleasant and Delightfull Dialogues* (1599) de Minsheu, pero transmitidos a través de la versión de Franciosini bajo el título de *Dialogos apazibles, compvestos en Castellano, y traduzidos en Toscano*, cuya primera edición data de 1626. Chirchmair copia en concreto los diálogos tres y seis del compendio de Franciosini y su respeto al texto original, tanto en el castellano como en la traducción italiana, es muy grande.

A los diálogos se sigue una colección de proverbios («Refranes y frases. Proverbi e frasi», pp. 211-239) probablemente espigados de igual modo de distintas recopilaciones de refranes de la época, del tipo de los *Refranes o proverbios españoles traduzidos en lengua francesa* (1605) de César Oudin. Se trata de una colección bilingüe a dos columnas (col. A en español y col. B. en italiano) ordenada alfabéticamente, en la que aparecen refranes propiamente dichos junto a locuciones como «Cara a cara» («*Corpo a corpo, viso a viso*») (Chirchmair 1709, p. 212).

A continuación se sitúa un «vocabulario» (pp. 240-282), una nomenclatura bilingüe español-italiano, copiada de la que Franciosini (*Dialoghi piacevoli*, 1626) incorporaba al final de sus diálogos, que a su vez la tomaba de la edición de los diálogos de Oudin (*Diálogos apazibles*, 1622). Al comparar la versión de Chirchmair con la de Franciosini (1626) encontramos leves diferencias: así comienza con «[l]as partes y miembros del cuerpo humano», por lo que elimina la parte inicial teológica, el apartado referido a las «calidades» (que incluye fórmulas de tratamiento), los 12 signos del zodiaco y las 7 artes liberales.

El manual o compendio gramatical-conversacional-léxico se cierra con una serie de 45 cuentos jocosos solamente conservados en la reedición de 1734 (*Grammatica spagnuola e italiana*, pp. 315-335). Las «novellas» que llama Chirchmair (aunque hubiera sido más apropiado *facezie*, que era el término empleado en Italia para tal género, cfr. Chevalier 1982: 9) no son otra cosa que una antología de cuentecillos²², muchos de los cuales coinciden con la colección de Salazar incluida en *Secretos de la gramática* (1632), con ediciones posteriores. El gramático murciano había además entresacado la mayoría de sus cuentecillos, según propia confesión, de la *Floresta española* (1574) del toledano Melchor de Santa Cruz, cuya relación exacta podemos ver en la edición que Maximiliano Cabañas ha hecho de la *Floresta* (Santa Cruz 1996: 611). La inclusión de esos cuentos resultaba necesaria para la competencia comunicativa de los que aprendían español, ya que constituían «muletillas de las conversaciones cotidianas de los súbditos de Carlos V y de Felipe IV» (Chevalier 1978: 41) y probablemente aún en tiempos de Felipe V.

Ahora bien, existen varias diferencias entre la colección de Chirchmair y la de Salazar que impiden la relación directa entre ambos textos. Así, Chirchmair prefiere los cuentos de ubicación inexacta, mientras que Salazar incluye tanto este tipo como también numerosos cuentecillos o anécdotas atribuidos a personajes concretos. Por otro lado, no todos los cuentos coinciden con los de Salazar, existen leves diferencias de redacción, y, además, «en el caso de estos cuentecillos, las semejanzas que podemos ir apuntando no implican, de ninguna manera, procedencia directa» (Chevalier 1975: 24).

6. CONCLUSIONES

El dominio, casi monopolio, de Franciosini en la gramática y la enseñanza del español en el siglo XVII produjo que poco bueno u original en gramática del español surgiera en la Italia de la segunda mitad del siglo XVII y principios del siglo XVIII. O bien poco bueno y original surgió en la época que pudiera hacer olvidar a Franciosini y su obra.

Los únicos autores que se atrevieron a competir con el florentino fueron todos extranjeros, bien de origen francés (Fabre), catalán-español (Perles y Campos) o germano (Chirchmair). Con escasa competencia en español, de ahí las numerosas interferencias lingüísticas que aparecen en sus obras, y sin un corrector pendiente y adecuado, la aportación de estos gramáticos consistió en insuflar a la tradición

²² La palabra *cuentecillo* con tal referencia o designación ya se empleaba en la época, por ejemplo por autores como Gaspar Lucas Hidalgo, en sus *Diálogos de apacible entretenimiento* (Chevalier 1975: 9). El género lo define Chevalier (1975: 9) como «un relato breve, de tono familiar, en general de forma dialogada, que suele concluir con una réplica aguda –o, a la inversa, una bobada–, pero que, en todo caso, produce, o intenta producir, efecto jocosos»; de tono realista, por su localización concreta y su frecuente atribución a personajes más o menos conocidos, estos relatos se podían llegar a considerar como anécdotas (Chevalier 1978: 41).

gramatical italiana del español influencias más allá de los Alpes, bien francesas (Saulnier y Oudin por parte de Fabre), aunque publicadas en España (el empleo de Billet por Perles y Campos), o españolas publicadas en Viena (el aprovechamiento por Chirchmair de la obra de Sumarán).

Esta cierta escasez de materiales, aparte de por la ya reseñada pervivencia de Franciosini, se podía deber también al tópico ya extendido en la época de que el español, como lengua hermana del italiano, resultaba muy fácil de aprender a los italianos, igual que el italiano a los españoles; de ahí que apenas se publicaran tres gramáticas de italiano para españoles antes del siglo XIX, y en los siglos XVI y XVII solamente la de Francisco Trenado de Ayllón, *Arte curiosa para entender y hablar la lengua italiana* (1596) (cfr. Silvestri 2001).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO, A. (1951): «Cronología de la igualación c-z en español», *Hispanic Review*, XIX, pp. 37-58, 143-164.
- (1967): *De la pronunciación medieval a la moderna*, I, Madrid, Gredos.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1992): «Tradicón en los diccionarios del español», *Revista Española de Lingüística*, XXII:1, pp. 1-23.
- (1993): «Apuntes para la historia de las nomenclaturas del español», en *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Bibliograf, pp. 277-288.
- AZORÍN FERNÁNDEZ, D. (2001): *Los diccionarios españoles en su perspectiva histórica*, Alicante, Universidad de Alicante.
- BURKE, R. W. (ed.) (1990): *Historical Dictionary of Modern Spain, 1700-1988*, New York, Westport (Connecticut), London, Greenwood Press, pp. 485-487.
- COOPER, L. (1960): «Girolamo Vittori y César Oudin: un caso de plagio mutuo», *NRFH*, 14, pp. 3-20.
- CARRERA DE LA RED, M. (2003): «Los clíticos en textos colombianos de los siglos XVI a XVIII: evolución del orden y función», en Sánchez Miret, F. (ed.), *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, vol. II/1. Niemeyer, Tübingen, pp. 193-208.
- CARRERAS GOICOECHEA, M.^a (1996): «Le fonti delle *Osservazioni della lingua castigliana* di Giovanni Miranda», en Tavoni, M. (ed.), *Italia ed Europa nella linguistica del Rinascimento: confronti e relazioni. Atti del Convegno internazionale, Ferrara, Palazzo Paradiso 20-24, marzo 1991*, II, Modena, Panini, pp. 475-493.
- (2002): «El papel de las *Osservazioni della lingua castigliana* de Giovanni Miranda (1556) en la historia de la enseñanza del español para italianos», *Quaderni del CIRSIL*, 1, pp. 9-23.
- CHEVALIER, J.-C. (1968): *Histoire de la syntaxe. Naissance de la notion de complément dans la grammaire française (1530-1750)*, Gêneve, Librairie Droz.
- CHEVALIER, M. (1975): *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro*, Madrid, Gredos.

- (1978): *Folklore y literatura: el cuento oral en el siglo de oro*, Barcelona, Ed. Crítica.
- (ed.) (1982): *Cuentos españoles de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Taurus.
- CROCE, B. (1895): *La lingua spagnuola in Italia*, Roma, Loescher.
- (1925): *España en la vida italiana durante el renacimiento*, Madrid, Mundo Latino.
- FISCHER, D. (1996): «La Gramática francesa de Pierre Billet: contenus et méthode: Contribution à l'histoire du français hors de France. Caractéristiques culturelles et sociales des maîtres et de leur enseignement en Espagne au XVIII^e siècle», en *Documents*, Saint-Cloud (Hauts-de-Seine), SIHFLES, pp. 213-223.
- FOULCHÉ-DELBOSC, R. [=pseud. M. Gauthier] (1919): «Diálogos de antaño», *Revue Hispanique*, XLV, pp. 34-238.
- FOUCAULT, M. ([1968]1997): *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, Madrid/México, Siglo XXI.
- GENTILLI, L., y G. MAZZOCCHI (1996): «I Diálogos apacibles di Lorenzo Franciosini: genesi e fortuna europea di un manuale di conversazione spagnola», en Tavoni, M. (ed.), *Italia ed Europa nella linguistica del Rinascimento: confronti e relazioni. Atti del Convegno internazionale, Ferrara, Palazzo Paradiso 20-24, marzo 1991*, II, Modena, Panini, pp. 495-520.
- GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (2004): «Cambios gramaticales en los siglos de oro», en Cano, R. (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, pp. 859-893.
- GÓMEZ ASENCIO, J. J. (1998): «Marcos teóricos de la gramática española (siglos XV a XIX)», *Carabela*, 43, pp. 147-154.
- GÓMEZ ASENCIO, J. J. (ed.) (2001): *Antiguas Gramáticas del Castellano*, Madrid, Fundación Histórica Tavera [CD-ROM].
- HOYOS HOYOS, C. (1998): «Una gramática de la época de G. Correas para la enseñanza del español a italianos», en Hernández Alonso, C. (coord.), *Homenaje al profesor Emilio Alarcos García en el centenario de su nacimiento (1895-1995)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, pp. 325-340.
- LOPE BLANCH, J. M. (1999): «La enseñanza del español durante el Siglo de Oro», en Fernández Rodríguez, M. et al (ed.), *Actas del I Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, Madrid, Arco-Libros, pp. 49-73.
- LUCÍA MEGÍAS, J. M. (1996): «Francisco Delicado: un precursor de la enseñanza del español en la Italia del siglo XVI», *Cuadernos Cervantes*, 9, pp. 7-17.
- MARTÍNEZ EGIDO, J. J. (2002): *La obra lexicográfica de Lorenzo Franciosini: vocabulario italiano-español, español-italiano (1620)*, Alicante, Fundación Biblioteca Virtual Cervantes.
- MELE, E. (1914): «Tra grammatici, maestri di lingua e recoglitori di proverbi spagnoli in Italia», *Studi di Filologia Moderna*, VII, pp. 13-41.
- MERRILL, J. S. (1962): «The Presentation of Case and Declension in Early Spanish Grammars», *Zeitschrift für romanische Philologie*, 78, pp. 162-171.
- MESSNER, D. (ed. fac. y coment.) (2000): *Los manuales de español impresos en Viena en el siglo XVII*, 2 vols, Salzburg, Institut für Romanistik der Universität Salzburg.

- NIEDEREHE, H.-J. (1999): *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES II). Desde el año 1601 hasta el año 1700*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- (2000): «Prólogo», en Lépinette, B., *L'enseignement du français en Espagne au XVIII^e siècle dans ses grammaires. Contexte historique. Concepts linguistiques et pédagogie*, Münster, Nodus Publikationen, pp. 9-11.
- (2005): *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES III). Desde el año 1701 hasta el año 1800*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company.
- PALAU, Manuel (1948-1971): *Manual del librero hispanoamericano*, Barcelona, Antonio Palau Dulcet.
- PERIÑÁN, B. (1970): «La “Grammatica” de Lorenzo Franciosini», *Prohemio*, I:2, pp. 225-250.
- PONS RODRÍGUEZ, L., y A. LÓPEZ SERENA (2007): «Un episodio de la morfología histórica del español: la pérdida de la defectividad verbal en los medios, las gramáticas y el uso», *BRAE*, LXXXVII:CCXCV, pp. 59-95.
- RAMAJO CAÑO, A. (1988): *Las gramáticas de la lengua castellana desde Nebrija a Correas*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- RIQUER, M. de (1942): «La obra del hispanista Lorenzo Franciosini, primer traductor del “Don Quijote” al italiano», *Revista Nacional de Educación*, II, pp. 21-28.
- SÁEZ RIVERA, Daniel M. (2008): «La interferencia del italiano en los métodos de E/LE en Europa (siglo XVI-principios del siglo XVIII)», *El valor de la diversidad [meta]lingüística. Actas del VIII Congreso de Lingüística General (23-28 de junio de 2008)*, Madrid, UAM [CD-ROM] [en línea] <<http://elvira.llf.uam.es/clg8/actas/index.html>>
- SÁNCHEZ PÉREZ, A. (1992): *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*, Madrid, SGEL.
- SILVESTRI, P. (2001): *Le grammatiche italiane per ispanofoni (secoli XVI-XIX)*, Torino, Edizione dell'Orso.
- SANTA CRUZ, M. de ([1574]1996): *Floresta española* (ed. de M. Cabañas), Madrid, Cátedra.
- SATORRE GRAU, F. J. (2001): «El diálogo bilingüe de principios del siglo XVII como ejercicio de traducción», en Maquieira Rodríguez, M. et al. (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, Madrid, Arco/Libros, pp. 875-883.
- TERRACINI, L. (1992): «Alabanza de lengua, menosprecio de gente, en la cultura lingüística española de los siglos de oro», en Vilanova, A. (ed.), *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (Barcelona, 21-26 de agosto de 1989)*, Barcelona, PPU, pp. 55-76.
- VIÑAZA, Conde de la (1893): *Biblioteca de la filología española*, Madrid, Manuel Tello.